

ha llegado a una conclusión definitiva.

Yo no me propongo dar aquí una conferencia científica, no vine bastante preparada para hacerlo, ni este aspecto de mi charla interesaría seguramente al público en general. Deseo solamente dar sobre Polinesia una idea breve de las tesis generales más aceptadas hasta nuestros días : A saber, que los maoríes eran una raza tipo, tan antigua como la amarilla o como la negra , y que de esta raza descienden los actuales habitantes de la Polinesia, más o menos mezclados con *h* nuevas razas que allí han emigrado posteriormente.

Porque la clasificación geográfica puede dar lugar a confusiones de caracter étnico establecemos, pues, que Polinesia, geográficamente hablando, es un grupo de archipiélagos que ocupa casi la mitad oriental del Pacífico, mientras que la palabra polinesio nada tiene que ver con la raza, quiere significar simplemente habitante de Polinesia. Los polinesios pertenecen a una rama antropológica de los maoríes . Y los maoríes deben su probable origen a la Nueva Zelanda o a

las Islas del Extremo Sur Pacífico. Según Lesson (que es un etnógrafo de los más autorizados) y según detalles importantísimos, debidos a Jaime Cook, Dumond Durville y muchos otros, los maoríes fueron los primeros en poblar las islas polinésicas.

Una de las grandes dificultades para llegar a desentrañar ~~el~~ ~~origen~~ de todos estos orígenes, es la falta de signos de escritura. Todo lo que se sabe es debido a las tradiciones y a las leyendas que han pasado de unas generaciones a otras. Y, sobre todo, a las investigaciones constantes ^{y minuciosas} de muchos hombres de ciencia, los cuáles han llegado a dominar todos los dialectos polinesios y han establecido relaciones entre ellos; y a las características antropológicas comunes a los habitantes de diferentes archipiélagos. Estos estudiosos investigadores han encontrado bastantes detalles y relaciones para afirmar o al menos pretender con muchas probabilidades verídicas, la tesis del maorí, primer poblador de Polinesia. En general, la mayor parte de escritores oceánicos han descuidado la clasificación geográfica

gráfica, antropológica y étnica de las islas de Oceanía. Y por este motivo han llenado de confusión a los aficionados a las lecturas ~~ex~~ exóticas. Mi amor a la claridad me ~~obligó~~ ha obligado a

No creo necesario extenderme más sobre esta cuestión. Las investigaciones y estudios que ~~requiere~~ tal trabajo requiere pueden interesar a todo aquel que se dedique a estudios oceánicos, pero ^{no} a quienes ~~han buscado~~ acudido con ~~mi conferencia~~ mi inofensivo y laudable deseo de pasar bien el rato.

He titulado mi humilde trabajo Polinesia Oriental por ser esta la parte de la Polinesia que yo conozco mejor, ~~haber~~ ^{vivido} vivido en ~~ella~~ ^{de aquella raza} ~~ella~~ algunos años y ~~haber~~ ^{me he} dedicado, ^{su raza y} al estudio de ~~sus~~ costumbres, desde 1928. Las islas que componen ~~el~~ archipiélago^s de la Polinesia Oriental presentan formas muy distintas. Las dos características más notables geológicamente son el tipo de isla volcánica y el ^{de} isla coralina.

También pasaremos rápida y ligeramente sobre este estudio tan ~~interesante.~~

interesante. Los geólogos han discutido tanto como los antropólogos y tampoco han llegado a ponerse de acuerdo. Los unos presentan argumentos dignos de consideración a favor de la tesis de un gran continente hundido. Los otros sostienen la tesis opuesta que resulta mucho más probable ; la emersión de las grandes cordilleras oceánicas debida a un fenómeno de caracter volcánico. Unos y otros coinciden no obstante en afirmar la remotísima antigüedad de aquellas islas . En todo caso, lo que ^{se puede} decir sin peligro de equivocarnos es que a pocas millas de la costa, en ciertos lugares, ~~entre~~ ^{junto a} las montañas de coral sumergidas, encontramos profundidades de dos ~~mil~~ mil ochocientos metros. El terreno submarino en esta región del Pacífico es mucho más accidentado que la mayor parte de los países montañosos de Europa.

Pero lo que a nosotros nos interesea en este momento es la descripción de los dos tipos geológicos: isla volcánica ^{con o sin laguna} e isla coralina. Refiriéndome a la isla volcánica me permitiré una subdivisión, es decir, ~~volcánica con laguna y volcánica con rompientes~~. Cuando

digo volcánica con laguna quiero determinar la isla montañosa rodeada de escollos coralíferos. Esta barrera sumergida ^{permite} ~~separa~~ entre el Pacífico y las playas una zona de agua mansa sobre el reino del coral. El oleaje, lento o impetuoso, rompe sobre los escollos a una milla aproximadamente de las playas. El agua ~~es transparente y mansa~~ ~~del mar se escurre sobre la barrera coralina,~~ y llena esta zona de agua clara, tranquila, que los franceses llaman Lagon, los ingleses ~~Lagg~~ Lagoon y yo me permito llamarla laguna.

El segundo tipo geológico de isla que se encuentra en la Polinesia Oriental es el atolón, o isla coralina.

Sobre la formación de los atolones todo el mundo está de acuerdo. Su composición geológica es puramente coralina, es decir, que no están formados ni de tierra, ni de piedra, ni de lava.... sino de montones de cadáveres madreporicos superpuestos. Sobre un pico sumergido a unos cuarenta metros bajo el nivel del mar, empieza a nacer el coral. Poco a poco se forma un cono invertido. Va elevándose hasta llegar a flor de

agua. Los años, los siglos de constante poblamiento madreporico, llegan a formar una plataforma circular, que ~~salta~~ emerge del agua. Ya tenemos una isla. Pero para llenar esta isla de todo el maravilloso encanto que poseerá, ^{mas tarde} (serán necesarios aun años y siglos. El agua dulce cae allí en abundancia en la época de las lluvias, y, poco a poco, destruye el coral formando un gran hoyo en el ~~centro~~. ^{Comienza} la lucha entre el agua salada y el agua dulce, y así tambien la lucha eterna entre la vida y la muerte. Mientras la madrepora exterior se multiplica favorecida por el mar, la madrepora interior muere y se disuelve al contacto del agua de lluvia. Y todavía precisan más años y más siglos para llegar a la formación definitiva del atolón/, o por lo menos de estos magníficos y resplandecientes atolones de la Polinesia ~~del~~ Oriental que han formado un archipiélago de más de ochenta islas.

Y ahora que conocéis las tres formaciones de islas oceánicas que interesan a mi ~~disertación~~ disertación, os presentaré tres diferen-

tes archipiélagos, uno de cada tipo, acompañados de una ligera descripción de paisajes, caracteres físicos y costumbres (he dicho brevemente porque tema tan vasto, tratado con minuciosidad, requeriría una obra de varios volúmenes.)

III.

Archipiélago de las Marquesas. Tipo ~~volcánico con rompientes.~~

El sistema orográfico de estas islas es muy sencillo. Suele haber una cordillera principal ~~dominante y principal~~ que sirve de partida a algunas sierras secundarias. Estas se subdividen tomando todas la dirección del mar, a donde van a morir. Cada cordillera, formando ~~pa-~~reja con la cordillera vecina, forman una bahía. Los picos más elevados de estas islas ~~son~~ alcanzan 1.260 metros. Los más bajos no pasarán de cuatrocientos a quinientos. Todas son relativamente pequeñas. Hivaoa, que es la mayor, mide cuarenta kilómetros de circunferencia.

El espectáculo de estas islas es imponente y majestuoso. Suelen aparecer a los ojos del navegante como radiantes esmeraldas destacándose sobre el azul infinito del mar. El dibujo geográfico es muy

accidentado, y las puntas y las bahías se suceden continuamente. Los torrentes, en gran número, bajan surcando la montaña, desde las sierras hasta el mar. Las crestas descienden ~~ordenada~~ veriginosamente ondulantes, rompiéndose bruscamente y formando abruptos peñascales basálticos, que hacen inexpugnable la isla en ciertos lugares.

La variedad de árboles es inmensa. El banián gigante, el taburao, el ~~banano~~, el laurel rosa, los guayabos, los naranjos, los limoneros.... todo crece prodigiosa y abundantemente, cubriendo los valles de un espeso verdor matizado. Las cimas están cubiertas de un espeso tapiz formado por helechos ~~silvestres~~, ásperos y espesísimos, que no permiten el paso.

De media montaña para abajo empiezan a surgir de la fronda los majestuosos cocoteros. Sus inmensas palmas argéneas se balancean suavemente por encima de los otros árboles. ! Son las jirafas de la selva! Sus troncos delgados, esbetísimos, emergen ~~xxx~~ hieráticos de

la ^{en}verdura impenetrable, y/un silencio ~~por~~ de hondo encanto, murmuraban los torrentes, las cascadas y el mar rompiendo contra las playas de guijarros.

Las Marquesas fueron descubiertas en 1595 por un navegante español, Alvaro Mendaña de Neira. ^{Les} ~~Les~~ dió el nombre de Marquesas de Mendoza, como homenaje a la esposa del Virrey del Perú, por cuenta del cual viajaba Mendaña.

Este grupo de islas se compone de once unidades, algunas de las cuales no están habitadas. Los ~~españoles~~ españoles tomaron posesión de ellas, pero muy pronto las abandonaron. Yo creo que los primeros blancos que pisaron esta tierra de guerreros antropófagos fueron los hombres de la tripulación de Mendaña.

Más tarde otros célebres navegantes visitaron estas islas, pero ninguno tuvo el valor de quedarse en ellas. Las Marquesas eran islas feroces, misteriosas y extrañas. No convenían más que a los

espíritus muy fuertes. Los primeros blancos que las habitaron (casi dos siglos después) ~~era~~ fueron aventureros, hombres al margen de la ley, que buscaron en aquel apartado rincón del Pacífico un refugio seguro. El título de la célebre novela de Melville "Un Edén canibal" prueba que a pesar de todo puede ~~vixtux~~ vivirse allí feliz. También lo corrobora ^{interesantísimo} el libro de Max Radiguet "Los últimos salvajes".

El famoso capitán Porter también vivió allí muchos años. Organizó la vida de los indígenas, dirigió las guerras fratricidas y las expediciones por mar, pero este fué uno de los primeros aventureros oceánicos.

Francia tomó posesión de dichas islas en 1842 y desde entonces todo ha cambiado profundamente para los indígenas. Los misioneros ~~de~~ protestantes que desembarcaron allí posteriormente no ~~consiguieron~~ habían conseguido gran cosa respecto al perfeccionamiento moral y religioso de aquellas tribus. En cuanto a los franceses, a pesar de su co-

lonización respetuosa y comprensiva, puede decirse que han contribuido más bien a la despoblación y al empobrecimiento de aquellas islas. Contagiaron a los habitantes toda clase de enfermedades, ~~le~~ les enseñaron todos los vicios y les despojaron poco a poco de sus tierras y de sus tradiciones. En resumen: les llevaron a una infinita miseria espiritual y material. Antes los marquesanos eran un pueblo de pura raza ~~á~~ maorí, ~~xxx~~ fuertes, ágiles, bien formados, la piel ligeramente morena, los cabellos negros y brillantes. Las mujeres tenían una gracia exquisita. ~~Quirós~~ ^{considera} las compara con las mujeres de Lima, y las ~~mira~~ ^{mira} superiores. En general, todos los navegantes y hombres de ciencia que visitaron las Marquesas entre los siglos XVII y XVIII están de acuerdo en afirmar que los marquesanos poseían uno de los tipos más perfectos del mundo. Yo poseo fotografías tomadas por nosotros mismos en 1929, y puedo demostrar que a pesar de la decadencia terrible de esta raza, todavía se encuentran

antes (Epa)

mujeres magníficas. Comprendo que en plena pujanza racial las indí-
 genas de este archipiélago fuesen unas venus. El tipo puro de la mu-
 jer marquesana, tal como nos lo describen Max Radiguet y otros via-
 jeros y etnólogos autorizados, era de estatura regular, de formas
 esculturales y graciosas. Busto magnífico, de los más bellos que
 existen en el mundo. La piel ligeramente dorada, tal como una mucha-
 cha actual después del veraneo. Los ojos un poco oblicuos, pero ne-
 gros, profundos, con pestañas larguísimas y espesas. La nariz algo
 achatada, lo cual da un aire gracioso al perfil. Los labios gruesos,
 pero firmes y rojos, los dientes de un blanco ~~trá~~ deslumbrante. La
 cabellera era un verdadero ^o sedoso de ~~de~~ un ^{casi} negror azulado.

Hombres y mujeres iban ~~completamente~~ desnudos. El principal
 adorno de los hombres era el tatuaje, Pero esta costumbre no era so-
 lamente a base de adorno, tenía la misma importancia social que los
 títulos académicos o de nobleza. Un individuo sin tatuar habría sido
 tan mal visto por la sociedad marquesana que no habría podido aspirar

~~amirantes~~ ni a carrera ni a honor de primer orden. Cuanto más nobles y más importantes eran los personajes, más espesos eran los dibujos de muslos, brazos, vientre y nalgas, del rostro y hasta de los labios. Un rey o un ~~rey~~ jefe marquesano aparecían materialmente cubiertos de rayas y de círculos, de toda clase de figuras geométricas más o menos estilizadas. Parecían vestidos.

Las mujeres se tatuaban más ligeramente. Tenían el buen busto de no destruirse la fisonomía. Solamente alguna ligera línea siguiendo la ~~era~~ curva del labio o la forma de la frente, y, sobre todo las reinas, princesas y sacerdotisas, se hacían hacer una especie de mitones tan finos ~~como plumas~~ como encajes de Manila, prodigiosa y artísticamente tatuados sobre la piel de brazos y manos.

El tatuaje marquesano requería una operación infinitamente dolorosa. No había hombre alguno que pudiese aguantar largo rato, y después de la operación le precisaban unos días de reposo absoluto. Se quedaban por mucho tiempo febriles y doloridos. Imagináos las torturas

que habría que sufrir para llegar a tener el cuerpo lleno de dibujos. A veces eran necesarios algunos años de martirio. El tatuador era un gran personaje, mezcla de artista y de brujo, de sacerdote y de médico, digno de toda clase de respetos y de honores. Para la operación se servían de un trozo de nácar en forma de peine, con una hilera de puntas muy afiladas. Con una mano sostenía este ^{uñensilio} ~~utia~~ (de canto sobre la ~~plana~~ epidermis y con la otra descargaba un golpe de maza. Las puntas entraban violentamente dentro la carne de la víctima, haciéndole un hilera de heridas abiertas y dolorosas. Entonces el gran maestro enj^gaba la sangre con una esponja y aplicaba seguidamente en las ^{acuerros} ~~cicatrices~~ un líquido azulado hecho de plantas.

La significación de los dibujos no creo que nadie la haya descubierto. Parece, empero, que para los sacerdotes, reyes y caudillos había algunos dibujos especiales que significaban honores, glorias y reminiscencias genealógicas.

La principal ocupación de los marquesanos ~~en~~ era la guerra y las grandes ceremonias de idolatría que se celebraban a base de sacrificios humanos y de actos de escalofriante antropofagia. Los prisioneros de guerra eran descuartizados, asados y comidos por los jefes, sacerdotes y guerreros principales. Las mujeres (salvo alguna cruel sacerdotisa) no asistían nunca a estas ceremonias. Los templos eran rigurosamente ~~tabú~~ "tabú" para ellas, y la carne humana no era plato para el paladar femenino. Cuando los dioses querían sangre había que ir enseguida a buscar víctimas. ^{Por regla} ~~Por~~ general, tenían la delicadeza de no escogerlas entre individuos de la misma tribu. ~~En general~~ Iban a los valles vecinos (ocupados por tribus eternamente enemigas) y cogían de sorpresa a los pobres descuidados, así fuesen hombres, mujeres o niños (las divinidades no tenían preferencias ni de edad ni de sexo). Cuando uno de sus innumerables dioses estaba de mal humor, precisaba apaciguarlo a fuerza de víctimas humanas. A veces en una sola ceremonia se sacrificaban seis, ocho y hasta diez. No podían soñar en otra forma de conjurar tal calamidad y

la felicidad de toda un tribu bien vale algunas vidas de vez en cuando.

Pero todo no era barbarie y superstición en esa raza. Poseían cualidades apreciables y refinamientos delicados. (No extrañéis que hable en pasado. Ya os dije que el pueblo marquesano se halla ya en el extremo límite de su decadencia).

Para el arte también poseían disposiciones muy notables. Sus "punus" (especie de utensilios de mesa y de cocina de todos tamaños y formas), ~~su~~ sus piraguas, sus "tikis" (imagen de sus dioses), lanzas de guerra, ^{guerreros} porras, cascos ~~de guerra~~ y trajes de danza , incluso sus tejidos hechos de corteza de árbol, acusan una civilización muy apreciable. Trabajaban la madera admirablemente; las embarcaciones eran esculpidas y llevan incrustaciones de nácar. Los dioses, de piedra, tenían una expresión que corresponde perfectamente al aire vengativo y a la crueldad que les hacía temibles y obedecidos.

La generosidad y franqueza de los marquesanos, junto a la hospitalidad tradicional, nos les hace altamente simpáticos y ~~apreciables~~ estimables.

Las mujeres son infinitamente amorosas y dulces, agradables y discretas. Los hombres, condescendientes a la ~~vez~~ par que dignos, valientes y fuertes. Saben comprender y perdonar las debilidades sexuales de sus esposas e hijas y acogen a los niños con amor sin pretender averiguar quién puede ser el padre.

Una pequeña anécdota, ~~ligeramente~~ ligeramente picaresca os servirá para mejor comprender el carácter marquesano, su generosidad y su condescendencia. Algunos años antes de la ocupación francesa, una sociedad religiosa de Londres envió a Oceanía un grupo de unos veinte misioneros protestantes. Habían fletado un barco para este objeto exclusivamente y les iban en parejas sembrando por Polinesia unos ~~par~~ aquí, ~~y~~ otros allá. Cuando llegaron a las Marquesas, ~~uno~~ ^{uno} de los misioneros que iban ~~destinados allí~~ ^{a las Marquesas} llegó con un miedo terrible. Ciertamente, la fama de fanáticos, sanguinarios y crueles que tenían los marquesanos y los vagos informes de canibalismo que habían llegado hasta los oídos de los sacerdotes, no eran nada apropiado para tranquilizar. Pero un misionero suele ser de pasta de héroe y de már-

tir y otros no se asustarían en su lugar. El pobre muchacho (creo que era muy joven,) desembarcó temblando, pero su compañero era más animoso y le llevó a visitar a un gran jefe marquesano. El ~~caníbal~~ caníbal les recibió admirablemente, les obsequió y les ofreció hospitalidad. Se prestó a acompañarles a la exploración de toda la isla. El joven misionero, sin embargo, tenía miedo de adentrarse por los valles salvajes bajo el ramaje espeso y toparse con los templos de idolatría, lugar de terribles sacrificios, lleno de ídolos monstruosos y gigantescos. Todo eso le parecía una prueba demasiado fuerte, le faltó ánimo para ello. En cambio el otro partió tranquilamente acompañado del caníbal. Pero el salvaje tenía una mujer y según la tradición marquesana se la ofreció, junto con la casa y la comida, al misionero que se quedaba. Los otros dos traspusieron el monte, y la mujer, joven y muy bella, se preparaba ya a ~~ahumantax~~ gozar del amor de un blanco, cosa sabrosa por demás ^{poco} y frecuente todavía. Pero !cuál no fué su despecho ante la obstinada castidad del sacerdote! Una cosa así le parecía tan imposible que

dudó de su sexo, y una noche ella y sus atrevidas compañeras invadieron la habitación del protestante y le desnudaron por completo. No daré detalles de la escena. Solamente diré para terminar esta ~~anécdota~~ anécdota que el pobre misionero huyó con algo de ropa bajo el brazo y que el barco que les había llevado (por fortuna todavía en la rada) lo recogió, trémulo, desesperado, poseído de una excitación nerviosa que degeneró en enfermedad. De resultas de esto tuvo que renunciar a la evangelización de los salvajes polinesios. Y gracias a que tomó esta determinación, pues de otro modo el ~~salvaje~~ ^{de Camibál}, indignado por la ofensa hecha a su mujer, habríase vengado cruelmente.

X
X X

En 1929, cuando yo visité las Marquesas, recibí de ellas una impresión deprimente. Un fatalismo terrible agobia a los pocos macríos que ~~quedan~~ sobreviven. Ni ilusiones ni esperanzas, ni proyectos ni anhelos. ~~Se~~ Mueren lentamente dentro de los valles, atacados de males oscuros, sin hacer un ~~ef~~ esfuerzo para curarse. No exhalan un

quejido de dolor, ni un grito de protesta.

Los campos ya no se cultivan. La pesca ya no se organiza. Ve el mar-quesano llegar la muerte sin soñar en detenerla. Y no solamente los viejos, sino también los jóvenes, los niños. Esta raza de gigantes agoniza por entero.

Para daros una idea os diré que este pueblo que no ha tenido nunca miedo a la muerte, ahora la espera con deleite. Cuando un hombre se encuentra débil y enfermizo se hace construir el ataúd y se lo pone al lado del lecho. Si se da cuenta de la proximidad de la muerte, ^{se halla} y ~~tiene~~ todavía con fuerzas, se construye él mismo la caja.

No se encuentra un individuo sano en toda la ~~isla~~ isla. Las jovencitas, enfermizas, convencidas de su próximo fin, no escuchan ni consejos ni advertencias. ~~Se abandonan a los pequeños placeres que van encontrando en su triste camino juvenil, sean los que sean y como sean. Se encogen de hombros si alguien les dice que así morirán más pronto. Yo creo~~

que la obsesión de la muerte hace que salgan a su paso para librarse lo más pronto posible de esta ~~tan~~ espantosa espera.

Tanta miseria y tanta tristeza impresionan al viajero. La decadencia terrible de esta raza es de los casos más conmovedores de la historia.

¿Las causas? Parece que nadie las conoce.. Si alguien puede decir alguna cosa, por deber patriótico o profesional, se las calla.

Podría describir un sin fin de anécdotas de los más emocionantes pero la limitada extensión de una conferencia no lo permite.

Pasaremos, pues, a la segunda clasificación geológica, es decir, a la isla volcánica con laguna.

I V .

Archipiélago de la Sociedad.

Este grupo de islas está dividido en dos como las Marquesas: Islas del Viento e Islas Sotavento, denominación debida a los antiguos navegantes de esos mares.

La conformación de estas islas es el mejor encanto que deben a la naturaleza. Taití, la más atrayente de todas, y Mooreá, la hermana gemela, separadas por un brazo de mar de doce millas solamente, son dos magníficos jardines surgiendo del Pacífico.

Altas cordilleras de montañas descienden desde el centro de la isla hasta la laguna que la rodea, completamente cubiertas de verdor. Pa-peeté, capital de la Oceanía francesa, pequeña ciudad llena de jardines, desaparece bajo sus árboles gigantes. Una carretera ^{circunda} ~~rodea~~ la isla y pasa del más delicado paisaje al más abrupto y grandioso. Todo el Oeste está cubierto de vegetación y de flores, de arbustos, de frutales, mientras

el Este aparece encastillado sobre las playas ^{formado} de peñascales veritiginosos y estrechos valles. Pero el atractivo más poderoso de estas islas es la laguna, esta zona de agua mansa que circunda las playas y las besa suavemente. La corona de coral ha detenido la ola impetuosa del Pacífico y aquí sobre la arena y los guijarros no llega más que la ~~tierra~~ caricia de esta agua tranquila como un lago. Eso hace que el herbaje y las flores, los arbustos y los árboles mismos ~~ahí~~ surjan y se desarrollen junto al agua.

El burao, graciosamente cubierto de hojas, deja caer sus ramas floridas hasta rozar el agua. El cocotero, ese magnífico gigante oceánico, nace, no ya junto a el agua sino dentro mismo de ella.

Por todas partes, del mar a la montaña, se balancean las palmeras. Se inclinan eternamente hacia el Pacífico como en un mudo y constante homenaje,

La temperatura es todo el año igual, A penas si en la época de las grandes lluvias el sol pica algo mas bajo los nubarrones, En junio,

un leve escalofrío os advierte que hemos llegado a la época "fría"
Yo no he visto en tres años subir el termómetro a más de treinta y dos
grados, y aun eso, al medio día, Por la noche no baja nunca a más de 18.

La verdor pues es eterna, **Anace** una hoja mientras muere otra. Los
frutos y legumbres no se acaban nunca.

Desde las cimas del Aorai (montaña central, que mide aproximadamen-
te dos mil cuatrocientos metros) hasta las playas y ríos caudalosos que
la bañan, esta isla de ensueño es un vergel florido y perfumado. **Arboles**
de Africa, de Asia, de Europa, crecen allí. Ejemplo: El banián, que ~~kham~~
alcanza hasta diez metros de circunferencia. Todas las flores viven
~~en~~ fácilmente: La rosa, la gardenia, el tiaré, el frangipani (es-
pecie de magnolia,) el hibiscus, los claveles; todo eso junto al naran-
jo y al limonero silvestre, que eshalan un perfume penetrante. Estas
islas despiden un aroma delicioso, hasta el punto de que a algunas mi-
llas de la costa puede percibirse.

Si he esrogado Taití como modelo es porque esa isla es la bella en-

Paisaje

tre las bellas y la más conocida, pero Mooreá, con su fragosidad, sus blanquísimas playas de coral, ^y sus profundas bahías es tal vez todavía más bella. Y no hablemos de Raiatea y Tahaa, ~~las dos islas hermanas~~, las dos islas gemelas, encerradas por ^{el} mismo cineto de coral, bañadas por la misma inmensa laguna y todavía tan silenciosas, tan primitivas en todo su esplendor de naturaleza virgen. ¿Y Bora-Bora?, la isla solitaria y altiva, con sus dos crestas características ~~y sus bahías~~, sus dulces valles y la ~~gran~~ grandiosa bahía de Vaitapéé, una de las mas grandes del Pacífico?

Quisiera ofreceros un libro en vez de una conferencia, por que la premura de mi tiempo me obliga a concentrar excesivamente esta disertación, pasando ~~par~~ alto mil detalles interesantes sobre los paisajes, ^y las características geológicas y físicas *de este archipiélagos.*

Pasemos, pues, al caracter de ~~los~~ habitantes ~~del archipiélagos~~ ~~de la Sociedad.~~

Nada ha quedado escrito sobre el primer tiempo de este pue-

blo, y las tradiciones conservadas llegan tan poco lejos, que si no fue se por los geólogos/ y los antropólogos podría creerse que ~~la~~ historia ~~de este pueblo~~ no cuenta más que seiscientos años. Investigaciones y estudios concienzudos han establecido a más d e tres mil años la pobla ción de Taití. Según parece, esta isla o Raiatea fueron las primeras que poblaron los maoríes (que, como recordamos/ habían emigrado de Nueva Zelanda).

Los taitianos (llamaremos taitianos a los habitantes de las islas de la Sociedad en general) , practicaban, como los marquesanos, la ido- latría y el canibalismo. Según parece, ~~en~~ empero, ellos no se comían más que ciertas partes de la víctima y aún el que lo hacía debía ^{de ser rei} (o caudillo ^{eran} importante. Los ojos, /la parte más apreciada y después del sacrificio los ofrecían al personaje que presidía la ceremonia.

Los habitantes de la isla de la Sociedad guerrearon también, pero con menos crueldad y ^{salvajismo} ~~barbarismo~~ que los marquesanos (tal vez porque no eran de una raza tan pura y empezaban a degenerar).

Sus dioses, como los de los marquesanos, eran innumerables, y lo que resulta más curioso es que, si bien tenían un dios para cada cosa, no había ninguno consagrado especialmente al amor. Siendo las relaciones sexuales y la procreación una cosa tan importante, parece que un dios u otro podría haberse encargado de ello. No era así. Si bien los ladrones tenían su divinidad (una de las más importantes), los enamorados no podían acogerse a clase alguna de protección divina. Me explico esta indiferencia atribuyéndola a la ~~poca~~ ^{aun} escasa importancia social, moral, y ^{aun} menos sentimental, que daban al amor. Esta misma falta de importancia explicaría también la gran independencia de las relaciones sexuales y la libertad de las mujeres, al mismo tiempo que la condescendencia de los hombres.

Desde los primeros documentos que se han recogido sobre estas islas hasta ~~lo~~ ^{lo} que mis propios ojos han podido ver, todo ~~se halla acorde en~~ ^{confirma} esta especie de comunismo sexual. Bugainville en su interesantísimo libro " La vuelta al mundo", cuando habla de Taití elogia la be-

lleza de las mujeres al mismo tiempo que la prodigalidad de sus caricias. El propio marido ofrece la esposa a los jóvenes oficiales y se ofende si no la aceptan.

Como ~~xxx~~ no puedo dar aquí toda clase de detalles sobre la vida y las costumbres taitianas, explicaré una curiosa práctica social característica de este archipiélago.

La Sociedad taitiana se hallaba dividida en tres castas muy diferentes: los Arii, clase superior; los Raatira, especie de burguesía; y y los Manahune, gente del pueblo.

Los Arii eran de casta sagrada, dotados de un poder y una virtud maravillosos. Cuando ellos tocaban un manjar, éste se convertía en venenoso para los otros. Los Arii tenían un jefe por familia, al cual todos obedecían. Solía ser un muchacho muy joven o un niño, pues así que nacía un hijo ~~de Arii~~ ^{de Arii}, el padre quedaba desposeído de la dignidad de ~~jefe~~ ^{Cabeza} de familia. El recién nacido pasaba a ser jefe y el padre una especie de regente. Esta costumbre engendró una ley más terrible. Un Arii tenía

que degollar a su primer hijo. El que faltaba a esta práctica era ~~excluido~~ expulsado de la sociedad de los nobles.

Ciertos autores pretenden que los Raatira (segunda casta) debían de ser antiguos nobles vencidos por una invasión de hombres superiores (una especie de feudatarios). Fuese como fuese, ningún Raatira ni ningún Manahune (plebeyos o siervos) podían usar ni una sílaba de un nombre de Arii ni de objeto alguno que les perteneciera. Y, desde sus piraguas de guerra hasta el trozo de tapá que les cubría el sexo, todo era tabú para las otras castas i y pobre del que no respetara las leyes! /

Los taitianos, como los marquesanos, tenían templos al aire libre y tikís esculpidos en piedra que representaban sus divinidades. Socialmente y civilmente, parece que el matrimonio no existía. un hombre se juntaba con algunas mujeres, y constituía una familia sin más formalidades. Las mujeres ~~también~~ practicaban la poliandria, pero creo que lo hacían más independientemente. Es decir, que los amantes no solían

formar parte de la familia, salvo alguna excepción.

Una de las características más notables de esta raza es la belleza acompañada del sentido hospitalario. Ningún extranjero se habría quedado nunca sin casa y sin comida. Y aun actualmente, en los lugares más apartados de las islas, cuando ven pasar un blanco le gritan: "Haremei popaa" (ven, hombre blanco); "Haremei tamaa" (ven a comer).

Yo he vivido tres años en este delicioso archipiélago; he visitado todas las islas y he viajado, comido y vivido con estos nobles maoríes. Sus defectos me parecieron poca cosa ante sus cualidades. Ya no se parecen mucho a lo que habían sido. Pero aquella gran generosidad, aquella discreción, aquella elegancia espiritual y material hicieron que me fueran muy apreciables. Sentí una profunda lástima y cierta vergüenza ante la decadencia que nos deben a nosotros los blancos, principalmente. Somos los eternos invasores de pueblos que eran bienaventurados y que nos deben su decadencia.

Ellos mismos, esos fuertes y bellos maoríes de otros tiempos,

que no tenían vicios ni enfermedades, que no conocían el engaño ni la hipocresía, han aprendido de nuestro ejemplo a beber, a fumar opio, a comerciar y a mentir; a ir al templo sin fe, para darse importancia y por hipocresía, y sobre todo a conocer el valor del dinero hasta el punto de llegar a venderse (como hacen ya hoy las mujeres).

Aunque no fuese más que para hacernos perdonar, para reparar ligeramente nuestras injusticias raciales, hay que llamarles amigos y ser leales para con ellos. [Yo les debo tantas horas de luminosos ensueños, de éxtasis contemplativos, de fricciones de Natura, que mi agradecimiento durará mientras viva.

Y para finalizar pasaremos al tercer tipo geológico de la isla:

- V. †

Atolón coralino.

Archipiélago Tomotú (o Peligroso)

Esta última denominación se la pusieron los navegantes, que, debido a las corrientes marinas y a la frecuencia de islas, han pasado por aquellos parajes muy malos ratos. Gran número de buques se han perdido allí y algún macábrico humorista le ha ofrecido al Archipiélago un sobrenombre: cementerio de ~~naves~~.

Recordemos la formación de los atolones coralinos dada al comienzo de esta lectura y saltemos a la descripción de las islas. Empezad por imaginaros el dibujo geográfico de este archipiélago.

Sobre una gran extensión del Pacífico, se dibujan, acá y acullá, unos círculos de coral más o menos perfectos, más o menos frondosos, ^{algunos} ~~Son una especie de "tartelis" (1)~~ cubiertos de cocoteros, que reciben

(1) Pastel típico de Cataluña, que tiene la forma de un salvavidas

¡Ull! Aquí el original remete a la pag 11.
Paisaje

por la parte de fuera la constante acometida del Pacífico, con profundidades considerables. Interiormente son acariciados por un espejo ~~limpísimo~~ ^{y líquida} de agua cristalina, que pasa suavemente ~~por~~ sobre el mundo maravilloso del coral.

Las profundidades de esta laguna no rebasan nunca los cuarenta metros y según en qué lugar no llegan a metro y medio. Las islas son cerca de noventa, pero ~~no~~ no todas están habitadas. Una de las mayores es Fakarava La ~~anchura~~ ^{anchura} de la faja de coral es de cuatrocientos a quinientos metros, pero su laguna circular tiene un perímetro de noventa millas. Esta laguna tan amplia aparece como un verdadero mar interior, toda vez que ni siquiera se distingue la otra orilla. Pero hay islas pequeñas a las cuales la laguna ofrece el encanto de su ~~límpida~~ ^{cristalina} agua, (en la que se espejean los cocoteros de la orilla de enfrente.

El reino del coral vive, pues, circundado por esta banda de coral cubierta de ~~palmas~~ ^{palmas}. Como el agua suele ser allí tan tranquila como la de

un estanque y tan clara como la de un manantial, podéis ver, al pasar en piragua, todo el mundo animal y vegetal del fondo.

Grutas misteriosas, ~~sierras~~ putiagudas sierras, algas inmensas, flores de mil colores. Peces moteados de admirables dibujos, tupidos montes de madreporas, esbeltos ramajes de coral de los más puros tonos

Todo un jardín sumergido, con claridades sutilísimas, aparece a vuestros hechizados ojos. Aquel mundo que vibra bajo el estremecimiento del agua, que luce bajo el rayo ardiente del astro tropical, que tiene tonalidades de ensueño, de misterio, de ~~un~~ encantado paraíso de las mil y una noches, ~~Es~~ ~~este~~ el país de las ostras perlíferas. El maravilloso reino del nácar y de las célebres conchas madreperlas que tantas ^{concupiscencia} ~~codicias~~ ~~han~~ despertado.

Siglos ha, los pobres habitantes de este archipiélago, expulsados de un paraíso polinesio, se habían refugiado allí solitarios, desvalidos, hambrientos. Si sus cuerpos ágiles hendían el agua clara de la laguna y se aferraban a las ostras para arrancarlas con las uñas, no

era para buscar en ellas el codiciado tesoro ~~o~~ sino un alimento. Lanzaban la perla y se comían la ostra. Después, desdeñosamente, arrojaban de nuevo al agua las bellas conchas de nácar que para nada les servían. También ellos, los Tomotús, eran antropófagos como los marquesanos y como los taitianos, pero de todas las leyendas y aventuras que he podido leer referentes a estas islas nada he hallado que relacione el canibalismo con las supersticiones. Todo habla de apetito o, mejor dicho, de hambre. Las tribus desvalidas lanzadas sobre aquellos atolones por un naufragio o por una huída, no tenían otra preocupación que el comer. El hambre les ~~estruó~~^{tornó} terribles, sangüinarios, feroces. Ellos eran carnícales por necesidad. Una isla hacía la guerra a la otra, pero la única finalidad era la lucha por la carne humana.

Y ahora comprenderé^{is} por qué he insistido sobre la formación geológica de las islas de Polinesia.

Aparte de que el pueblo taitiano y tomotú parece menos puro y más bello que el marquessano, los tres son de origen maorí. Tal vez los to-

considerable
 motús ya llevaban una mezcla/de sangre negra o de malés, pero tal diferencia de caracter y de tipo con el de Taití (de donde ellos eran originarios) no puede explicarse más que por/la influencia de las terribles luchas por la vida. ¿Y de qué procedían sobre todo estas luchas? De la conformación geológica del país que habitaban, antes que todo. Si las Tomotú hubiesen sido islas frondosas como las de la Sociedad o las Marquesas, los hombres no habrían sido caníbales por necesidad. No habrían declarado que la carne de blanco era más sosa y menos apetecible que la del ~~polinesio~~ polinesio.

La vida sobre los atolones coralinos ha sido y sigue siendo muy difícil. Todavía el tipo de raza se distingue fácilmente de otro cualquiera de Polinesia. Son más pequeños, más musculosos (seguramente por el esfuerzo continuado), tienen la piel mucho más morena y la expresión bestial. Entre un taitiano y un ~~tomotú~~ tomotú hay la misma diferencia que entre un ~~hombre~~ ^{aristócrata desocupado} y un ~~mine~~ero o un pescador, aunque sean de la misma raza, ~~sin olvidar la influencia hereditaria~~. Las dificultades

tades de la vida, la falta de umbrías y de frutos ¿no explicarían bastante la diferencia de color y de tipo?

En este archipiélago hasta los animales son diferentes de los otros. En Taití el tiburón es inofensivo. Aquí es de una ferocidad terrible. El hombre y el escualo luchan con iguales finalidades. El pez quiere devorar al hombre, el hombre quiere comerse el pez, y en esta lucha terrible el tomotú, ~~é~~ se ha hecho implacable y cruel.

Pero si los ~~efectos~~ defectos son muy acusados, también las cualidades de este pueblo se destacan. El habitante de Tomotú sabe el precio de cualquier cosa, es valeroso y nada le detiene. No hay en toda Oceanía un pescador de perlas más hábil que él. Es capaz de resistir bajo el agua ~~máxima~~ cerca de cuatro minutos, y si le dáis una cuerda y le lleváis a un sitio donde haya tiburones, es muy capaz de pescar uno, pasándole un nudo ~~corredizo~~ por la cabeza.

Nada prodigiosamente/ ^ÉEn la época de la pesca de la perla, Una embarcación va esparciendo pescadores por la laguna. A veces se pasan

ahora
siete u ocho horas en el agua, ~~ya~~ avanzando, ahora sumergiéndose.
Descansan un rato y vuelven a la faena. El barco que les ha dejado
no pasa a recogerlos hasta la noche.

El coral es refractario al cultivo, y para plantar una mata de
ensalada tienen antes que comprar unos kilos de tierra. Todo son difi-
cultades para los pobres tomotús. Tienen que beber agua de lluvia, que
recogen cuidadosamente en unas ~~cajas~~ algibes primitivos. En cuanto
a frutos no tienen más que el cocotero, que nace y crece por todas
partes. Ganado tampoco pueden tener mucho, pues el alimento principal
para todos es el pescado. Y en estas islas, hasta las pocas gallinas
que hay viven de la pesca. De los perros no hablemos, el hambre hace
correr a hombres y bestias. El perro tiene que ^{de}espabilarse pasando
largos ratos al acecho para atrapar un pez descuidado. Y más tarde
su destino es servir también de alimento a los hombres (es un plato
muy apreciado), pero el hecho notable de este archipiélago es que sea
el único que no se despueble. En medio de tantas dificultades, las es-

tadísticas hechas últimamente por el Gobierno francés acusaban un ligero aumento de población. Si esto es cierto no tendremos más remedio que reconocer que la intervención del blanco ha sido nefasta para el polinesio. La Sociedad y las Marquesas han sido refugio de blancos y objeto de las mayores ambiciones. Consecuencia: La raza se ha debilitado y las islas han ido despoblándose. Las Tomotú, inhóspitas, no agradan a los blancos, porque tienen que comprar el agua a 14 francos los cinco litros y un kilo de tierra les cuesta tres francos. Privarse de frutos, de flores, de agua buena y de otros requisitos, no les satisface mucho. Ha habido y sigue habiendo muy pocos blancos que se aclimaten en estas islas. Consecuencia: La población aumenta.

~~Ult: a l'original hi havia una nota que deia: A Tabu~~

Inclinémonos, pues, ante esta gran ~~ra~~ raza que muere, pidiéndole a la vez perdón por haber contribuido a su ruína. Ellos, dentro de su barbarie y primitivismo, eran fuertes y ~~felices~~ dichosos. No les precisaban ni ~~los~~ nuestros refinamientos ni nuestra ~~alta~~ educación. No han comprendido nunca las religiones que les hemos ofrecido, pero saber practicar y recoger todos nuestros defectos y vicios. Valían mucho más antes ^{de} conocernos que ahora. ¿Puede caber sobre ello alguna duda? Si ahora no sentís simpatía por ellos, habrá fallado la finalidad de mi charla.

Hay un punto negro, diréis: el canibalismo. Y bien, yo me atrevo a disculparlo. Y no que me declare yo ahora partidaria de él, pero aquella carne y aquella sangre pedían aquella religión y aquellas prácticas. Y todos estaréis de acuerdo conmigo en que nuestra brillantísima historia de pueblos privilegiados en civilización, no acusa menos a los blancos de crueles y de bárbaros. Los detalles y la for-

ma difieren. El fondo es igual o peor.

Los romanos, (~~para~~ no ir más lejos), martirizaban a los cristianos para la defensa de sus divinidades. Los judíos hacían lo mismo en nombre de Jehová ofendido. La Inquisición perseguía a pobres inocentes valiéndose del nombre de Jesús. La política inglesa llevó a la hoguera a Juana de Arco. Los calvinistas, por la Reforma, sacrificaron al español Servet.

Todas las razas del mundo han ofrecido víctimas a sus dioses y a su política.

Un prejuicio o un gran orgullo podrán ver diferencias entre los caníbales y nosotros. Un espíritu imparcial, colocado en un plano superior, se dará cuenta de que los fanatismos, las pasiones, y las injusticias de los hombres, se han practicado y practicarán en todos los países ~~de~~ del mundo ; en Europa como en Oceanía, en Asia como en América o Africa. Y de que el hombre tipo, es decir, el ejemplar general antropológico llamado rey de la creación es casi igual en todas

partes. Los defectos son más bien de humanidad que de raza. Y nuestro orgullo de blancos es muy amenudo una pueril y ridícula pretensión.

He dicho.

=====